

## DEBATIENDO

### LO SAGRADO EN LA RELIGIÓN POPULAR

Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes

El libro *Debates en torno a lo sagrado. Religión popular y hegemonía clerical en el México indígena*,<sup>1</sup> le hace honor a su título de forma plena, pues en él, el autor efectivamente escenifica a lo largo de sus páginas un verdadero debate en torno al problema de la religión popular, haciendo intervenir a un número muy considerable de autores, en una línea temporal muy extendida. No solamente incluye a aquellos que son compatibles con su propia postura, sino que integra —en una remarcable honestidad académica y teórica— los diferentes aportes al respecto, en una revisión crítica que rebasa con mucho los horizontes de una mera recopilación y que presentan una pertinente y muy actual contribución original al tema, desde la perspectiva relacional de poderes en contextos culturales indígenas insertos en ámbitos sociales más amplios, notoriamente asimétricos.

En este sentido, lo primero que quisiera destacar es el vigor y el tino que Félix Báez-Jorge demuestra en esta obra. Vigor para emprender tamaña empresa al nivel de profundidad y rigor teórico con el que lo hace, y tino para no perderse, en ningún momento, en la inmensidad de datos y referencias presentadas, manteniendo de principio a fin la línea argumentativa en un hilo conductor que cruza todo el texto sin romperse. El autor parte de diferenciar los términos de *Religión popular*, y de *Catolicismo popular*. No los considera como sinónimos, aunque en las disertaciones en derredor del problema religioso popular, suele usárseles como tales sin distinguo alguno. La radical diferencia que enfatiza Báez-Jorge, mucho más allá de una estéril discusión nominal, tiene que ver con la realidad social que subyace en el fenómeno religioso observado y las implicaciones que el uso de uno u otro término conlleva.

Nuestro autor privilegia la *Religión popular*, pues desde su perspectiva la expresión de *Catolicismo popular* implicaría una necesaria vinculación a la instancia católica oficial, que dejaría fuera la parte “original indígena”, esa donde se dan las “rarezas” contrastables con la instancia hegemónica, y que —en este caso, desde este enfoque antropológico— es lo que más interesa, pues evidencia una realidad socio-cultural históricamente configurada en la fricción y el conflicto entre la oficialidad y las instancias populares. La expresión de *Religión popular* permitiría integrar la posición —en términos de poder— que los distintos actores sociales juegan en la

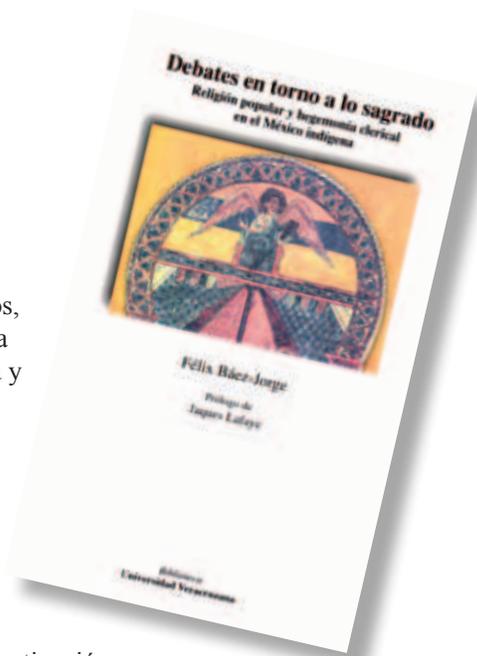
vivencia de estos fenómenos religiosos, sin el *a priori* de una referencia exclusiva y definitoria a la instancia hegemónica, ella sola como protagonista única sin interlocutor.

Al ser este texto el producto de una investigación iniciada décadas atrás, se ubica en la secuencia de libros que Félix Báez nos ha legado en este tema: *Las Voces del Agua* (1992), *La Parentela de María* (1994), *Entre los Naguales y los Santos* (1998), *Los Oficios de las Diosas* (2000), *Los disfraces del Diablo* (2003), y *Olor de Santidad* (2006). A esta lista se suma el actual volumen, y acerca de la particularidad del mismo, nos dice el autor:

A lo largo de este ensayo he procurado situarme en una perspectiva desde la cual observo a la religión oficial y a la religión popular como fuerzas sociales y entidades simbólicas que (aunque sus manifestaciones puedan ser polares) en condiciones particulares llegan a expresarse de manera concertada. Erróneo sería reducir una a la otra, e igualmente equivocado sería examinarlas de manera aislada (p. 289).

En la interacción de ambos sectores sociales se generan los mecanismos propios de las dinámicas de la religión popular, que son una ventana privilegiada para asomarnos al complejo entramado social que subyace en estas expresiones religiosas, interactuantes dialécticamente.

El autor pertinentemente insiste en que los fenómenos suscitados en la religión popular no pueden ser explicados en términos universales, sino que tienen siempre un referente doméstico, por lo tanto, no es posible dar notas definitorias decisivas acerca de los mismos que se apliquen de manera universal a todo lugar y circunstancia. La configuración histórica y cultural local es decisiva, por lo que la forma concreta que estas vivencias religiosas populares asumen en la *praxis*, dependen en todo sentido de las circunstancias concretas de la realidad social en la que se suscitan; en sus



<sup>1</sup> Félix Báez-Jorge, *Debates en torno a lo sagrado. Religión popular y hegemonía clerical en el México indígena*, UV, 2011.

propias palabras: “En tanto expresiones de la conciencia, las múltiples acepciones de lo sagrado son proyecciones subjetivas de los sujetos sociales” (p. 45), por lo que se requiere, en el esfuerzo analítico, colocar en primer lugar la realidad y no sacrificarla por pretensiones de corte universalista o arquetípico.

Subyace en estos planteamientos la firme convicción de que el ámbito de lo sagrado tiene cimientos terrenales que se configuran históricamente, por lo que no es posible ignorar esa configuración y determinación histórica en la aproximación teórica a lo sagrado. La especificidad que las manifestaciones religiosas asumen en un contexto social específico dependen directamente de factores materiales históricamente determinados y no de modelos universales privados de contexto.

Este texto es una referencia obligada para aquellos que estamos en este proceso de reflexión académica en torno a las cuestiones religiosas populares. Aporta una gran fineza conceptual que permite distinguir términos que en la cotidianidad caen en un uso indiscriminado y que generan tarde o temprano confusiones teóricas, tal es el caso de la diferenciación que el autor hace acerca de “Religiosidad popular” y “Religión popular”, que aunque cercanos, se refieren a campos que se distinguen dada su extensión, siendo el de religiosidad popular un término descriptivo ligado al de “religión popular”, de suyo mucho más amplio, y que al usarse como sinónimos hacen perder el matiz propio que cada uno engloba. Yo me incluyo en dicha falta, y este aporte nos obligará a revisar en nuestras disertaciones el uso indiscriminado de conceptos de este tipo. Al menos será una piedra de choque frente a la cual habrá que posicionarse, pero no será posible ignorarla.

Ahora bien, pasando a otro de los grandes temas articulados en este libro, se hace patente que en la lógica cultural que subyace en la religión popular indígena, se debate la identidad, pertenencia y cobijo social de grupos poblacionales subalternos que no se sienten identificados con lo que se dicta desde la hegemonía y encuentran refugio a su propia singularidad en las expresiones religiosas populares y las instancias que las posibilitan. En este sentido, el peso que la identidad tiene en estos procesos religiosos populares es un elemento que no puede pasar desapercibido, como bien apunta el autor: “Las complejas y diversas manifestaciones de la religión popular indígena se dinamizan en la memoria colectiva, proceso que se traduce en fortaleza identitaria” (p. 289), para finalmente concluir en los siguientes términos:

La memoria colectiva acumula y actualiza sucesos, pautas y valores al tiempo que conduce al ejercicio de la conciencia, es decir, al acto del conocimiento que se concreta en los planos conscientes e inconscientes del aparato psíquico. En este depósito activo se articulan y reelaboran las formas simbólicas que las tradiciones culturales cohesionan para

convertirlas en partes sustantivas de los procesos sociales. En su concreción factual, memoria colectiva y cotidianidad dialogan en singular comunidad creativa. Más allá de los cielos y de los infiernos, esta es la fuerza que construye y dinamiza los cultos populares. (p. 292-293).

Como puede apreciarse, este libro ofrece un amplio abanico de posturas teóricas en torno a la religión popular y los temas que se articulan en derredor, como relaciones de poder, hegemonía y contrahegemonía, estrategias de grupos subalternos frente a la imposición del grupo dominante. Se tratan a través de sus páginas los problemas relacionados con los procesos vividos en la tradición religiosa mesoamericana en relación dialéctica con el poder clerical, así, en el recorrido surgirán y se articularán temas como la historia, etnicidad, memoria e identidad, todo desprendido del análisis de la religión popular y sus procesos.

No puedo terminar esta presentación sin expresar abiertamente mi admiración por la forma como Félix Báez-Jorge plasma en este texto sus propias ideas y aportes, rodeado de una representación de muy variados pensadores que se han expresado en relación al tema analizado, provenientes no sólo de la antropología, sino también de la filosofía y la literatura: Lafaye, Gramsci, Lanternari, Marx, Habermas, Dostoievsky, Carrasco, Broda, Aguirre Beltrán, Millones, López Austin, Velasco Toro, Batalla, entre muchos otros logrando un nutrido debate en torno a sus planteamientos, entre los cuales despuntan los propios del autor. La total honestidad y respeto que manifiesta en los argumentos ajenos, aún cuando disienta, genera una discusión abierta. La ausencia de descalificaciones, adjetivos despreciativos o minusvaloración del trabajo teórico ajeno, nos habla ya de la calidad humana del autor y nos recuerda que es posible construir no sólo en los puntos de acuerdo, sino también —y de forma tal vez más fructífera— en la disensión decente y respetuosa. Pertenencia a una vieja escuela, que hoy tristemente se echa mucho de menos en una cada vez más cotidiana soberbia intelectual, totalmente estéril, sorda y muda, que desde su propia actitud cierra toda puerta al diálogo constructivo e interactuante. De esta manera, el referido libro, constituye un aporte, no solamente por la riqueza de sus contenidos, sino por la forma en que éstos se presentan, una verdadera pedagogía implícita en el método de disertación empleado. ■

---

**Ramiro Alfonso Gómez Arzapalo Dorantes** (Ciudad de México, 1974). Mexicano, licenciado en Filosofía por la Universidad Intercontinental, licenciado en Ciencias Religiosas por la Universidad La Salle, Maestro y Doctor en Historia y Etnohistoria por la ENAH. Es profesor-investigador de filosofía y teología en la UIC, y coordinador de las maestrías en filosofía. Profesor de posgrado en el Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos (ISEE). Autor del libro *Los santos Mudos predicadores de otra historia* y de varios artículos en libros colectivos y revistas nacionales e internacionales sobre los procesos culturales implícitos en las reformulaciones simbólicas y sincréticas en contextos indígenas mexicanos. Miembro de la asociación filosófica mexicana y del sistema nacional de investigadores del CONACYT.